



Dr. Alberto Guillermo Recio Forns (1885-1956)

El Dr. Alberto Guillermo Recio Forns nació en La Habana el 7 de julio de 1885, pero de ascendencia paterna camagüeyana, muy unida a ilustres apellidos de nuestras guerras independentistas como los Agramonte y los Arteaga. Su hermano el doctor Alfredo Recio Forns (1887-1940) se destacó en las luchas sociales del gremio médico y fue uno de los fundadores de la Federación Médica de Cuba (1925-1944).

Alberto Guillermo se graduó de Bachiller en Letras y Ciencias en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, donde se le expidió el título el 26 de septiembre de 1902. En la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de La Habana comenzó sus estudios superiores en el curso 1902-1903, para graduarse de Doctor en Medicina, con nota de sobresaliente, el 26 de junio de 1907, ante un tribunal integrado por tres grandes personalidades de la medicina cubana: como presidente, doctor Eusebio Hernández Pérez (1853-1933); secretario, doctor José E. Casuso Oltra (1881-1928) y vocal, doctor José Varela Zequeira (1854-1938). Se le expidió el título el 28 de junio de 1907.

Por su temprana vocación y el aprovechamiento logrado en las asignaturas relacionadas con el laboratorio clínico, recién terminados sus estudios, obtuvo por oposición la plaza de ayudante graduado de la cátedra de Trabajos de Microscopía y Química Clínica de la Facultad de Medicina y Farmacia para el curso 1907-1908, oposición que repitió, con el fin de retener el cargo, en el siguiente curso 1908-1909.

A pesar de que todo parecía augurar en él una brillante carrera docente, nuevas funciones, esta vez en la organización de la salud pública cubana, lo alejaron del ejercicio de la enseñanza médica superior.

Catorce años más tarde, con una sólida preparación en todas las ramas del laboratorio clínico, el Consejo Universitario en sesión de 25 de abril de 1923 acordó nombrarlo, con carácter interino, profesor auxiliar en la propia cátedra de Trabajos de Microscopía y Química Clínica.

Por fallecimiento ese mismo año del profesor titular, doctor Leonel Plasencia Montes (1877-1923), se convocó a ejercicios de oposición la plaza, en los que demostró el doctor Recio el gran caudal de sus conocimientos y fue nombrado en ella por Decreto Presidencial de 17 de junio de 1924.

Comenzaba así la más brillante carrera docente dentro de la especialidad de laboratorio clínico en nuestro país. Al siguiente año publica su libro *Métodos de exámenes químicos de sangre de utilidad en clínica* (1925)⁵ y dos años más tarde sale de la imprenta el primer tomo del mejor libro de la especialidad en Cuba, su *Manual de Microscopía y Química Clínica* (1927),⁶ con la colaboración de sus dos auxiliares en la cátedra, los doctores Francisco Oscar Nodarse Nodarse (1899-?) y Moisés Chediak Ahuayda (1903- ?). En 1928 aparece el segundo tomo⁷ completándose así tan importante obra de casi mil páginas.

Por Decreto Presidencial de 27 de enero de 1927 se creó el Instituto "Finlay", primera Escuela Sanitaria Nacional de Cuba y ese mismo día se le nombró profesor jefe de la cátedra de

Microbiología con Trabajos Prácticos de Laboratorio, un curso; director del Laboratorio y vocal de su Consejo Científico.

Al cerrarse la Universidad de La Habana en 1930 por la dictadura del General Gerardo Machado Morales (1925-1933), se traslada a Francia en 1932, donde va a permanecer hasta 1935 como asistente del Instituto "Pasteur" y director de la "Maison de Cuba" en la Ciudad Universitaria de París.

En 1934 al reanudarse las actividades docentes en la Universidad de La Habana, con la caída de la dictadura machadista, es acusado el doctor Recio de haber formado parte, por la Facultad de Medicina y Farmacia, del Consejo General de Disciplina de la Universidad, por lo que desde París presentó la renuncia irrevocable a su cátedra, la que le fue aceptada por el Claustro General en sesión de 27 de junio de 1934. Terminaba así su labor en la enseñanza universitaria, pero siempre se mantuvo unido a su cátedra en el Instituto "Finlay".

El doctor Recio abandonó en 1909 su cargo de ayudante graduado en la cátedra de Trabajos de Microscopía y Química Clínica para ocupar la plaza de bacteriólogo del Laboratorio de Investigaciones en la recién creada Secretaría de Sanidad y Beneficencia, donde va a estar hasta 1916. En esas funciones es que se le encarga la fundación y organización del Laboratorio Experimental de Santiago de Cuba, lo que realiza en 1914.

Dos años más tarde se le traslada al cargo de bacteriólogo del Laboratorio Nacional, del que llega a ocupar su dirección de 1917 a 1919. Por necesidades de servicio se le traslada a la Secretaría de Agricultura donde lo nombran director del Laboratorio de Epizootias (1919-1921), pero de nuevo la Secretaría de Sanidad y Beneficencia lo recupera, para que ocupe la plaza de jefe de la Sección de Investigaciones y Estudio de las Enfermedades Infecciosas (1922-1924).

Es con la experiencia y conocimientos acumulados en esos quince años de intenso trabajo científico que regresa a la cátedra universitaria para convertirse, por la obra docente realizada, en el Maestro absoluto de la especialidad de laboratorio clínico en Cuba. A su regreso a la Patria después de tres años de estudios en el Instituto "Pasteur" de París junto al profesor Pettit y de renunciar a la docencia superior, se le nombra epidemiólogo del Servicio Técnico de Salubridad Rural (1936), plaza que mantuvo siempre. En el Instituto "Finlay", junto a los cargos citados con anterioridad, se le agregó el de director de la Sección de Epidemiología (1936) y en todos ellos se mantuvo hasta el final de su vida.

Convertido en un salubrista, cuyo prestigio traspasaba las fronteras nacionales, es que al ponerse en vigor una nueva Constitución de la República y cambiarse el nombre de la antigua Secretaría por el de Ministerio de Salubridad y Asistencia Social se le designa, el 10 de octubre de 1940, Director Nacional de Salubridad, equivalente hoy a Viceministro de Higiene y Epidemiología, puesto que ocupa hasta el 7 de marzo de 1943 en que es elevado al cargo superior de la organización de la salud pública cubana, Ministro de Salubridad y Asistencia Social.

Con el cambio de gobierno efectuado el 10 de octubre de 1944, regresa a sus labores en el Instituto "Finlay" y se le nombra, además, Presidente del Consejo del Instituto Nacional de Higiene. En el desempeño de estas importantes funciones se encuentra cuando se produce el trágico golpe de estado del 10 de marzo de 1952 que dio inicio a la segunda dictadura del General Fulgencio Batista Zaldívar (1952-1958) y es entonces que nuevamente se le llama a ocupar el cargo de Director Nacional de Salubridad, el que acepta por interpretar que no debía negar sus servicios a la Patria en momentos tan difíciles como aquellos, él que nunca perteneció a ningún partido político y que sólo desempeñó funciones altamente especializadas en la organización de la salud pública cubana. El 19 de julio de 1955 culminaba su brillante carrera de salubrista con el nombramiento, por segunda vez, de Ministro de Salubridad y Asistencia Social.

La obra científica del doctor Recio consta, además de los libros ya citados, de numerosos folletos con instrucciones populares sobre rabia, poliomielitis, fiebre tifoidea, tuberculosis y otras

enfermedades infecciosas y más de cien artículos reproducidos en revistas especializadas nacionales y extranjeras.

Sus primeras publicaciones fueron los artículos: "Tres casos de Poliomiélitis Anterior Aguda" y "Sobre la etiología de la Lepra", los dos de 1909. Ese propio año introduce en Cuba la Reacción de August P. Wassermann (1866-1925), sobre la que publica: "La Reacción de Wassermann en la Lepra" (1909), "Consideraciones sobre la Reacción de Wassermann" (1910), "La Reacción de Wassermann Neiser Bruck" (1910), "Datos estadísticos y algunas consideraciones sobre la Reacción de Wassermann en el Laboratorio "Duque" (1911) y "La Reacción de Wassermann como índice del tratamiento de la Sífilis" (1921).

Cuando la transfusión de sangre se hace más segura, después de los aportes de Karl Landsteiner (1868-1943) sobre grupos sanguíneos, la reintroduce en Cuba con tecnología moderna: "La Transfusión de Sangre. Método de Liedermann" (1922), "La Transfusión Sanguínea como método terapéutico. Nuestros esfuerzos para hacerla de utilidad práctica en Cuba" (1923), "Terapéutica de la Transfusión de Sangre" (1923) y "Transfusión Sanguínea. Estudio clínico y biológico" (1924), "La sangre en la Lepra" (1910), "Lepra. Informe de la Comisión para estudiar el llamado *Plan García*" (1918), "Lepra. Su tratamiento en las Islas Filipinas por el uso hipodérmico del Aceite de Chaulmoogra" (1918) y "La Rabia en Cuba" (1926).

No son menos importante sus estudios sobre la primera epidemia de poliomiélitis en Cuba y posteriormente de su endemia: "Poliomiélitis Anterior Aguda Epidémica (Epidemia de Cuba de 1909)" (1910), "La Poliomiélitis en Cuba" (1942) y "Reseña de la última epidemia de Poliomiélitis en Cuba. 1942- 1943" (1944).

El 1 de febrero de 1924 ingresó como académico de número en la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana con su trabajo "Breve reseña relativa al desarrollo de la Microbiología en Cuba" de obligado conocimiento para nuestros microbiólogos. En la más alta institución científica cubana presentó otros 17 trabajos.

No puede obviarse el hecho histórico de que sus compañeros de profesión, por cuyas conquistas laborales fue un constante luchador, lo eligieran Presidente del Colegio Médico de La Habana (1928-1932) y Miembro del Consejo Supremo de la Federación Médica de Cuba (1936).

Es imposible escribir la historia de la vacunación en Cuba en la primera mitad del siglo XX sin mencionar muchas veces el nombre del doctor Alberto Recio, principalmente en la introducción, preparación y aplicación en gran escala de la vacuna antitífica y en la introducción y preparación de la vacuna antituberculosa BCG (bacilo Calmette-Guérin).

Los doctores Wright, Richard F. Pfeiffer (1858-?), Wilhelm Kolle (1868-1935), Beredska, Russell y otros eminentes investigadores en distintas partes del mundo, perfeccionaron la vacuna antitífica e informaron sus resultados positivos en la primera década del siglo XX.

El doctor Horacio Ferrer Díaz (1876-1960), entonces miembro destacado de la Sanidad Militar cubana divulgó en nuestro medio esos estudios, lo que estimuló al doctor Mario García-Lebredo Arango (1866-1931), director del Laboratorio Nacional, quien designó al doctor Recio para que iniciara en dicho centro de investigaciones el estudio y preparación de la vacuna.

En 1911 el doctor Juan Guiteras Gener (1852-1925), Director Nacional de Sanidad, envió al doctor Recio a los Estados Unidos para que estudiara con el Coronel doctor Russell, en el Washington Army Medical School, la preparación de la vacuna antitífica.

A su regreso a La Habana el doctor Recio inició su preparación en el Laboratorio Nacional y el 9 de febrero de 1912 comenzaba la vacunación en el Ejército Nacional dirigida por el doctor Ferrer. En 1917 el doctor Recio organizaba la preparación en gran escala de la vacuna antitífica en Cuba.

En julio de 1921 comienza a aplicarse en París, por primera vez la vacunación antituberculosa BCG, descubierta por los científicos franceses Charles Albert Calmette (1863-1933) y Camille Guérin (¿-1961). En Cuba el doctor Recio comenzó su preparación siete años más tarde en el Laboratorio Nacional para iniciar su aplicación poco después.

Por su casi medio siglo de intensa labor en la investigación científica y en la organización de la salud pública cubana, el doctor Recio mereció ser miembro de numerosas instituciones nacionales y extranjeras.

El gobierno de Cuba le confirió las dos más altas condecoraciones nacionales: la Gran Cruz de la Orden Nacional "Carlos Manuel de Céspedes" y la Orden Nacional "Carlos J. Finlay" en el grado de Gran Oficial. El gobierno de Francia le otorgó la Orden de la Legión de Honor en el grado de Officier y el Jefferson Medical College de Philadelphia, EE.UU., el Doctorado Honoris Causa en Ciencias Médicas.

El 28 de Enero de 1956 falleció el Dr. Alberto Guillermo Recio Fornes. En el momento de su muerte se desempeñaba, por segunda vez, como Ministro de Salubridad y Asistencia Social de la República de Cuba.

Su nombre lo ostenta el pabellón de Laboratorio Clínico del Hospital Universitario "General Calixto García", antigua sede de su cátedra de Trabajos de Microscopia y Química Clínica en la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de La Habana.

Notas biográficas del Dr. Alberto Guillermo Recio Fornes redactadas a partir del artículo "El doctor Alberto G. Recio Fornes (1885-1956) y el inicio de la vacunación antitífica y antituberculosa en Cuba" del Dr. Gregorio Delgado García, disponible en su versión original y completa en http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0045-91782006000100006&script=sci_arttext